

Distr.
RESTRINGIDA
E/CEPAL/SEM.17/R.2
12 de junio de 1984
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Seminario sobre Relaciones Económicas entre Países de América Latina y Países Miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME), patrocinado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*/

Buenos Aires, Argentina, 23 al 25 de julio de 1984



ALGUNOS ASPECTOS DESTACADOS SOBRE LAS RELACIONES ECONOMICAS ENTRE PAISES DE AMERICA LATINA Y PAISES MIEMBROS DEL CAME **/

*/ Este Seminario se realiza en virtud del Proyecto CEPAL/UNCTAD/PNUD - RLA/82/021, "Relaciones económicas entre los países de América Latina y los países miembros del CAME (Fase II)".

**/ El presente documento fue preparado por la División de Comercio Internacional y Desarrollo de la CEPAL.

84-6-956

1. The first part of the document
 discusses the importance of
 maintaining accurate records
 and the role of the auditor
 in ensuring compliance with
 applicable laws and regulations.

The second part of the document
 details the various methods and
 techniques used by auditors to
 identify and assess risks, as well
 as the procedures for testing
 controls and gathering evidence.
 It also covers the reporting
 process and the communication
 of findings to management and
 the board of directors.

In conclusion, this document
 provides a comprehensive overview
 of the auditing process and
 the responsibilities of auditors.
 It is intended to serve as a
 valuable resource for anyone
 involved in the financial
 reporting process.

The document is organized into
 several sections, each covering
 a specific aspect of auditing.
 These sections include:
 - Introduction and scope of the
 document
 - The role of the auditor and
 the importance of independence
 - Risk assessment and internal
 controls
 - Testing procedures and
 evidence gathering
 - Reporting and communication
 - Conclusion and final remarks

INDICE

	<u>Página</u>
PRESENTACION	1
INTRODUCCION	2
I. ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACION INDUSTRIAL ENTRE LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y LOS PAISES MIEMBROS DEL CAME	5
1. Aspectos Generales	5
2. Principales formas de cooperación industrial	8
3. Los objetivos y perspectivas de la cooperación industrial	11
II. COMERCIO DE MANUFACTURAS ENTRE LOS PAISES LATINOAMERICANOS Y LOS PAISES EUROPEOS MIEMBROS DEL CAME	14
1. Antecedentes	14
2. Importancia de las manufacturas en el comercio América Latina - Europa Oriental	15
3. Posiciones de los países de Europa Oriental y de América Latina respecto al comercio recíproco de manufacturas ..	17
4. Algunas conclusiones sobre el estado actual del comercio de manufacturas entre América Latina y los países del CAME y sus posibilidades de ampliación	22
III. LOS CONVENIOS DE COOPERACION EN HIDROELECTRICIDAD	25
1. Antecedentes Generales	25
2. Análisis de las experiencias registradas	26
3. Perspectivas de la cooperación en hidroelectricidad	28
Notas	31

Section 1

1.1.1

1.1.1.1 This section describes the initial phase of the project, including the identification of stakeholders and the establishment of a project charter. The project manager will lead a series of meetings to gather requirements and define the project's scope, objectives, and deliverables. A project charter will be developed and approved by the sponsor and steering committee.

1.1.1.2 The project manager will identify all stakeholders and their interests. A stakeholder register will be created to track stakeholder engagement and communication. The project manager will also establish a communication management plan to ensure that all stakeholders are kept informed of project progress and any changes.

1.1.1.3 The project manager will define the project's scope, objectives, and deliverables. A project charter will be developed and approved by the sponsor and steering committee. The project manager will also establish a project management plan to guide the project's execution and control.

1.1.1.4 The project manager will identify the project's risks and develop a risk management plan. The project manager will also establish a change management plan to ensure that any changes to the project's scope, objectives, or deliverables are managed in a controlled and documented manner.

PRESENTACION

El presente documento es de carácter preliminar y fue preparado con el propósito de servir principalmente como resumen de los cinco estudios elaborados para los fines de este Proyecto por los diferentes consultores de la CEPAL y de la UNCTAD. Sin embargo, en algunos casos este documento va más allá e incluye la consideración de temas que pueden no estar tratados explícitamente en los estudios de los consultores, pero cuya revisión pareció conveniente para dar una perspectiva más amplia al análisis de las relaciones económicas entre países de América Latina y países del CAME.

/INTRODUCCION

INTRODUCCION

El Proyecto conjunto CEPAL/UNCTAD/PNUD-RLA/82/021, "Relaciones económicas entre los países de América Latina y los países miembros del CAME (Fase II)", se está realizando como una etapa más avanzada de las tareas de investigación y análisis emprendidas por las Secretarías de la CEPAL y de la UNCTAD en el campo de las relaciones económicas de América Latina con los países de Europa Oriental miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME).^{1/}

En la primera fase de este Proyecto, finalizada en 1980, se realizó un examen general de la evolución y las tendencias de las relaciones económicas y, principalmente, del intercambio comercial entre los países de las dos áreas.^{2/} De ese examen surgieron algunos puntos que permitieron identificar ciertas características y problemas de las relaciones económicas y del comercio recíproco, a cuyo estudio era necesario prestar más atención porque constituyen factores en buena medida condicionantes de la evolución futura de las vinculaciones económicas y del intercambio comercial entre América Latina y los países del CAME.

Con el objeto de profundizar esos estudios y llegar a algunas conclusiones que puedan servir para un mayor desarrollo de las relaciones económicas entre las dos áreas, a mediados de 1983 fue iniciada la segunda fase del Proyecto que consiste de tres etapas. En la primera fueron elaborados los estudios de carácter analítico y evaluativo sobre los temas sustantivos determinados anteriormente; en la segunda tendrá lugar una reunión técnica en Buenos Aires, Argentina, entre los días 23 y 25 de julio de 1984, en la cual se discutirán los informes preparados; en la tercera, que se extiende hasta fines de 1984, se efectuará la revisión y edición final de los estudios preparados para la reunión técnica y de las conclusiones o recomendaciones que surjan de ella.

Dentro del Proyecto (Fase II) y para la agenda de la reunión técnica a realizarse, fueron escogidos tres temas sustantivos sobre las áreas de más importancia para los países de América Latina.

En primer lugar se analizó la cooperación industrial entre los países latinoamericanos y los países miembros del CAME. Considerando los numerosos países participantes en las diferentes formas de cooperación

/industrial y

industrial y el beneficio alcanzado y potencial de esta cooperación para los procesos de industrialización y de desarrollo en América Latina, el análisis de este tema constituye un elemento trascendental del Proyecto y de la agenda de la reunión.

Para examinar esta materia fueron preparados dos estudios: uno a solicitud de la UNCTAD por un experto del Instituto Internacional de Problemas Económicos del Sistema Socialista Mundial, de la Secretaría del CAME, y otro a solicitud de la CEPAL por un funcionario de la Secretaría de la UNCTAD. Los dos estudios evalúan la experiencia acumulada por ambas partes en el cumplimiento de los convenios intergubernamentales, que sirven de base institucional para la cooperación industrial. Del análisis correspondiente en la reunión podrán surgir orientaciones respecto al posterior desarrollo de la cooperación industrial.

En segundo término fue escogido el tema de comercio de manufacturas entre países latinoamericanos y países socialistas de Europa Oriental. En el estudio preparado por un consultor de la CEPAL se analiza la estructura y el comportamiento del comercio de manufacturas entre las dos regiones, identificando algunas causas del escaso dinamismo que han tenido hasta ahora las exportaciones latinoamericanas de manufacturas y buscando, por lo tanto, contribuir a la corrección de la actual estructura asimétrica del intercambio comercial. Asimismo se consideran ciertos problemas que afectan a las exportaciones de manufacturas y equipos industriales de los países del CAME, cuyo crecimiento en las dos décadas pasadas fue muy inferior al que tuvieron las exportaciones latinoamericanas con dicho destino dando origen al fuerte desequilibrio que actualmente se plantea como fuente de perturbaciones para la futura evolución del intercambio comercial recíproco.

En tercer lugar, tanto en el Proyecto como en la agenda de la reunión fue incluido el tema de la cooperación en el campo de la energía hidroeléctrica. Debido a la especial atención que se presta en los programas energéticos de los países latinoamericanos al creciente aprovechamiento del potencial hidroeléctrico, es de interés aprovechar la experiencia acumulada en esta área por los países europeos miembros del CAME. También en este caso para lograr una evaluación más certera del asunto se ha

/recurrido a

recurrido a la elaboración de dos informes independientes: uno preparado por un experto del CAME y el otro por un consultor de la CEPAL. Esto contribuirá a esclarecer los problemas que afectan al cumplimiento de los convenios de cooperación en hidroelectricidad existentes entre los países de América Latina y del CAME y permitirá extraer orientaciones útiles para el funcionamiento más eficaz de los convenios que se suscriban en el futuro

/I. ANTECEDENTES

I. ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACION INDUSTRIAL
ENTRE LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y LOS PAISES
MIEMBROS DEL CAME

1. Aspectos Generales

En la documentación pertinente la expresión "cooperación industrial" se utiliza para calificar cierta clase de acuerdos que incluyen además de operaciones tradicionales de compraventa de bienes y servicios, otras actividades tales como, coproducción, especialización, subcontratación, desarrollo y transferencia de tecnología, y comercialización. Asimismo, en el análisis de la experiencia acumulada en este terreno la mayor atención se le presta a la asistencia económica y técnica en la construcción de obras industriales, la construcción en condiciones "llave en mano", las empresas mixtas, la producción conjunta y la cooperación tripartita.

La cooperación industrial se incluye dentro de la cooperación general bilateral, cuyo marco legal e institucional está representado por los acuerdos intergubernamentales de cooperación. Recurriendo a la cooperación industrial con los países socialistas de Europa Oriental, los países latinoamericanos generalmente procuran alcanzar varios objetivos establecidos en sus respectivas políticas industriales: a) fomento de la elaboración de materias primas; b) fomento de la producción orientada a la exportación; c) establecimiento de industrias básicas como la del acero, la metalurgia y la petroquímica; d) establecimiento de industrias integradas como la de construcción mecánica, la eléctrica y la química; e) creación de industrias de fabricación y elaboración para satisfacer las necesidades domésticas de bienes de consumo; f) redespiegue de la capacidad de producción de industrias poco competitivas a nivel internacional.

Se destaca el carácter integral de la cooperación industrial que comprende desde el diseño del proyecto e investigación complementaria, el suministro de equipo y servicios, la asistencia técnica y la organización de la producción hasta la formación del personal local.

La aplicación de los principios de intereses mutuos y de trato equitativo en la cooperación industrial entre los países europeos del CAME y los países de América Latina permite aprovechar cierta complementariedad entre las dos áreas. Por ejemplo, los países del CAME se interesan por

/expandir sus

expandir sus exportaciones de bienes de capital y, por su parte, los países latinoamericanos por diversificar las fuentes de suministro de tales bienes. En general, la materialización de la cooperación industrial corresponde a las necesidades económicas de ambos grupos de países, contribuyendo a promover sus respectivos procesos de desarrollo industrial.

Los dos estudios preparados sobre el tema de la cooperación industrial tienen como objetivo principal dar una base sólida para la discusión sobre el estado actual de la cooperación industrial entre América Latina y los países europeos miembros del CAME, sobre sus diferentes efectos y sobre las dificultades que obstaculizan el cumplimiento más eficiente de los convenios intergubernamentales de cooperación. Con esto se intenta fomentar un desarrollo más amplio y exitoso de esta importante modalidad de las relaciones económicas entre ambas regiones.

Así, los dos estudios examinan varios aspectos de la cooperación industrial, pero el documento del consultor de la CEPAL presta mayor atención al análisis sectorial (producción manufacturera, recursos naturales e infraestructura, comercio y servicios), mientras que el documento del experto del CAME se concentra en el estudio de las principales formas de cooperación industrial consideradas en dos grupos: asistencia económica y técnica, actividad conjunta). De este modo, ambos documentos presentan cierta complementariedad para el examen del tema.

Tanto el ámbito real como las modalidades para la puesta en práctica de la cooperación industrial, dependen en un buen grado de la naturaleza de los participantes concretos en esta cooperación. Las organizaciones y/o empresas de los países del CAME siempre son estatales, en tanto que las organizaciones y/o empresas latinoamericanas pueden pertenecer al sector público o privado, o incluso tener carácter mixto. Como resultado de esto, hay áreas de cooperación donde las partes comparten el mismo carácter; mientras en otras, una es privada y la otra, estatal. Esta situación influye sobre el funcionamiento de los acuerdos bilaterales suscritos a nivel gubernamental, donde lo que se expresa efectivamente es una aspiración, mientras que su cumplimiento responde más bien a las características específicas de las empresas latinoamericanas.

/Los países

Los países del CAME, por su parte, prefieren orientar la asistencia económica y técnica, complementaria de esfuerzos internos de las economías en desarrollo, hacia el sector público, en particular mediante la ejecución de proyectos hidroeléctricos, la construcción de sistemas de riego, la organización de la producción de abonos y fertilizantes, el fomento de la industria pesquera, el suministro de maquinaria agrícola y la formación de personal.^{3/}

En el examen de la cooperación industrial hecho por el consultor de la CEPAL, se subdividen las experiencias identificadas en tres áreas principales: a) actividades en la industria manufacturera, donde se incluyen la producción y/o ensamblaje de bienes de capital (maquinaria y material de transporte) y la participación en industrias diversas (química, caucho, cemento, farmacéutica, textil y de cuero); b) actividades relativas al desarrollo de recursos naturales (generación de energía, exploración de yacimientos minerales, agricultura, pesca, etc.) y de la infraestructura (puertos, ferrocarriles, sistemas de salud y educación pública), y c) actividades referidas a la comercialización de bienes y servicios, tanto en América Latina como en Europa Oriental.

Aunque por lo menos 12 países latinoamericanos han tenido cooperación industrial con 7 países europeos del CAME, algunos de los países de ambos grupos sobresalen por la frecuencia y complejidad de las acciones emprendidas en esta materia. Conviene mencionar al respecto, Argentina, Brasil, México y Perú, por el lado de América Latina y a la Unión Soviética, Checoslovaquia, Hungría y Polonia, entre los países del CAME.

En un caso específico, la cooperación industrial entre la Unión Soviética y América Latina, se observa que ella presenta ciertos rasgos característicos que la diferencian, en cierto modo, de las experiencias de cooperación industrial entre países latinoamericanos y los otros países miembros del CAME. En primer lugar, es notable la concentración de las experiencias de cooperación industrial en un reducido número de países latinoamericanos, concretamente la Argentina, Brasil, México y Perú. Segundo, merece atención la complejidad alcanzada en las formas de cooperación industrial que utiliza la Unión Soviética para estimular tanto el comercio como la cooperación con los países latinoamericanos mencionados.

En tercer término, la cooperación industrial soviética con América Latina se concentra fundamentalmente en el área del desarrollo de los recursos naturales y de la infraestructura física. En cuarto lugar, la cooperación industrial entre América Latina y la Unión Soviética se desarrolla sobre la base de contratos entre empresas que se suscriben en el marco de convenios de suministros de maquinaria y equipos, convenios que a su vez son protocolos de los acuerdos de comercio y de cooperación suscritos a nivel gubernamental. En quinto término, cabe mencionar la importancia atribuida en la casi totalidad de las acciones de cooperación industrial a las empresas y organizaciones estatales o pertenecientes al sector público de los países latinoamericanos.

Parece probable, igualmente, que las políticas de industrialización de países latinoamericanos que han incluido medidas restrictivas a las importaciones de maquinarias y de equipo, desempeñaron un papel importante para la promoción de cooperación industrial de la Unión Soviética con dichos países. Los casos de cooperación industrial con Brasil y México, en particular, permiten confirmar la importancia de políticas de industrialización en el desarrollo de esa cooperación con la Unión Soviética.

2. Principales formas de cooperación industrial

En cuanto a la clasificación de las formas de cooperación industrial, en el informe preparado por el experto del CAME, se anota que esas formas de cooperación pueden ser divididas en dos grupos principales. A un grupo le corresponden varias modalidades de asistencia económica y técnica de las empresas de los países del CAME a las empresas de los países latinoamericanos en la creación de nuevas capacidades de producción o en la modernización de las ya existentes. Al otro grupo le corresponden diversas formas de cooperación industrial en las que ambas partes realizan una actividad conjunta, sobre la base de la división entre sí del ciclo de producción de artículos específicos o de la especialización de la producción de acuerdo al surtido de la producción.

La forma bastante común de la cooperación industrial entre los países europeos miembros del CAME y los países de América Latina es la de la asistencia económica y técnica en la construcción de las plantas

/industriales y

industriales y otras obras. Esa modalidad de cooperación tiene particularidades significativas. El cliente latinoamericano asume la responsabilidad por la organización y calidad de los trabajos de construcción de la obra, sus costos y plazos del comienzo de su explotación. La empresa del país miembro del CAME es responsable por los servicios relacionados con la proyección y construcción de dicha obra, por la calidad de los equipos suministrados durante el período de garantía y por la correcta solución técnica del proyecto.

Otra modalidad de la cooperación industrial es la asistencia económica y técnica a los países en desarrollo en la construcción de obras en condiciones de "llave en mano". Por diversas razones económicas, esa forma es poco frecuente en las relaciones entre los países miembros del CAME y los países latinoamericanos.

Por otra parte, cierto desarrollo tuvo en la última década la forma de cooperación industrial que lleva a la constitución de empresas mixtas. Este tipo de cooperación está basado en la propiedad conjunta, así como en la administración, distribución de ganancias, pérdidas y gastos conjuntos. Ello predetermina el interés de los socios en el carácter prolongado de la actividad compartida.

A pesar de varias ventajas que tienen las empresas mixtas en comparación con otras formas de cooperación, por ahora no han adquirido considerable importancia en la cooperación industrial entre los países latinoamericanos y los países miembros del CAME. Entre los países socialistas, las entidades checoslovacas son las que han adquirido mayor experiencia en las actividades mixtas en América Latina y participan con su capital en 18 de las 30 empresas de ese tipo existentes.

El desarrollo limitado de esta modalidad de cooperación se aplica por el largo tiempo que toma el logro de rentabilidad de la empresa mixta y las insuficientes normas existentes en cuanto a ganancias sobre el capital invertido. Además, las organizaciones de los países europeos miembros del CAME no pueden dejar de tomar en cuenta el grado de riesgo de pérdidas materiales y monetarias relacionadas con esta forma de cooperación, debido a los frecuentes cambios de la situación económica y política que tienen lugar en muchos países latinoamericanos.

La cooperación productiva entre los países del CAME y los países de América Latina se encuentra en su etapa inicial y no ejerce todavía gran influencia sobre el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales mutuas. Los vínculos de cooperación productiva se establecen en diversas formas: subcontrato, producción conjunta, empresas mixtas, cooperación tripartita, etc.

En la práctica de las relaciones económicas entre los países europeos miembros del CAME y los países industrialmente más avanzados de América Latina pueden surgir o adquirir un sucesivo desarrollo las siguientes formas de cooperación productiva:

- fabricación de artículos por las empresas de América Latina por encargo de las organizaciones de los países del CAME, suministrando estas últimas máquinas y equipos para las empresas mencionadas;

- división de la producción entre las empresas asociadas de las dos áreas (especialización);

- coproducción;

- suministro de equipos completos con el posterior abastecimiento de componentes de los bienes finales producidos en cooperación;

- construcción conjunta de obras industriales con la posterior importación por el país del CAME participante en la cooperación de una parte de la producción; y

- producción de artículos a base de licencias de invención o "know-how", recibiendo el vendedor de licencias parte de los artículos fabricados.

En los últimos años adquirieron cierto desarrollo las formas de cooperación multilateral, entre ellas la cooperación tripartita, que ofrece a los países en desarrollo una elección más amplia de soluciones tecnológicas y, de acuerdo al carácter y objetivo del proyecto, de ahí puede resultar un medio para obtener acceso a los mercados tanto de Europa Occidental como de Europa Oriental.

La complementación recíproca de los recursos financieros, materiales, técnicos y de cuadros de especialistas, abre para todos los participantes de la cooperación tripartita nuevas y más amplias posibilidades, en comparación con las que poseen por separado. Además esta forma de

/cooperación permite

cooperación permite aprovechar esta conjunción de recursos de manera más racional y eficiente.

Actualmente en la cooperación tripartita que incluye a los países europeos miembros del CAME, participan Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. Para aprovechar las potencialidades de la cooperación tripartita se requiere superar varios problemas y dificultades, que se encuentran con mayor frecuencia en el financiamiento de proyectos y pago de servicios por los países en desarrollo de los créditos obtenidos. También se exige una estricta observancia de las obligaciones respecto a los plazos de los suministros, a la prestación de servicios, a la garantía de la calidad e integridad de los equipos, etc.

3. Los objetivos y perspectivas de la cooperación industrial

Para los países latinoamericanos las principales ventajas del desarrollo de la cooperación industrial con los países europeos miembros del CAME están relacionadas con las posibilidades de:

- a) Diversificar el acceso a la tecnología moderna, al obtenerla no sólo de Occidente, sino también de los países europeos miembros del CAME;
- b) Organizar o ampliar, sobre la base de esta tecnología moderna, la producción que se demanda en los mercados interno y externo;
- c) Incrementar los ingresos por exportación inclusive de manufacturas y semimanufacturas, como resultado del incremento de las ventas al amplio y relativamente estable mercado de los países europeos miembros del CAME.

Para los países europeos miembros del CAME las ventajas de dicha cooperación están relacionadas con las posibilidades de:

- a) Incrementar y elevar la seguridad de importación desde los países latinoamericanos de materias primas y bienes manufacturados;
- b) Aumentar la exportación de equipos básicos, bienes manufacturados y otros, en cuya importación están interesados los países latinoamericanos.

Las formas bilaterales y multilaterales de cooperación industrial pueden complementarse, y esta cooperación puede contribuir en creciente grado al desarrollo de los vínculos comerciales y económicos estables y

/mutuamente beneficiosos

mutuamente beneficiosos entre los países europeos miembros del CAME y los países de América Latina.

Analizando las experiencias acumuladas de cooperación industrial, el informe del consultor de la CEPAL y el del experto del CAME coinciden en afirmar que esta relativamente nueva forma de las relaciones económicas entre las dos áreas es una modalidad más compleja que el simple comercio de mercancías y que tiene un carácter más estable y de largo plazo, que corresponde mejor a los intereses de los países participantes.

Sin embargo, el desarrollo alcanzado por la cooperación industrial todavía está lejos de agotar las potencialidades y aspiraciones de las dos partes. El peso específico de la cooperación industrial es todavía poco significativa, en relación tanto con el volumen global del comercio exterior de los países de ambos grupos, como con el volumen del intercambio bilateral.

Parece probable que casi todos los países de las dos áreas han compartido el interés de buscar una expansión de las corrientes comerciales recíprocas y han estado empeñados, en mayor o menor grado, en aprovechar las posibilidades de complementariedades reales de las economías respectivas y las que ofrecía el desarrollo tecnológico de los países correspondientes. La dificultad principal para lograr estos objetivos fue y lo sigue siendo, el desconocimiento recíproco que impide identificar tanto las actividades propicias para desarrollar cooperación industrial, como las ventajas para ambas áreas de emprender acciones conjuntas en el campo de la producción destinada a los propios mercados o hacia terceros países. Factores de otra índole, vinculados a las diferencias existentes en los sistemas políticos y económicos, también ejercieron una influencia negativa pero menos determinante para la evolución de este proceso.

La efectividad de la cooperación industrial entre América Latina y el CAME depende de su contribución al fortalecimiento del crecimiento autónomo de América Latina, proceso este último que contempla la continuación de la inserción activa de las economías latinoamericanas en el escenario económico internacional y la reducción de su vulnerabilidad externa.

En tal sentido, la cooperación industrial entre los países de las dos áreas podría constituir uno de los instrumentos de orientación selectiva

/que utilicen

que utilicen las autoridades nacionales para que las relaciones comerciales y económicas de América Latina y el CAME concuerden mejor con los cambios registrados en las formas de inserción de las economías latinoamericanas en la esfera internacional.

En todo caso, el componente político desempeña un papel decisivo en el desarrollo de la cooperación industrial entre los países de América Latina y los países europeos miembros del CAME, ya que él depende en gran medida no sólo de los potenciales económico y tecnológico y del carácter mutuamente complementario de las estructuras económicas de los participantes, sino también de las intenciones e intereses de los socios. Así, la cooperación industrial tendrá perspectivas promisorias siempre que las políticas comerciales se formulen teniendo en cuenta las diferencias de organización económica como antecedente y no como obstáculo.

/II. COMERCIO

II. COMERCIO DE MANUFACTURAS ENTRE LOS PAISES LATINOAMERICANOS Y LOS PAISES EUROPEOS MIEMBROS DEL CAME

1. Antecedentes

El comercio de manufacturas entre los países en desarrollo y los países de economía centralmente planificada es una cuestión de permanente preocupación de la Organización de las Naciones Unidas y sus organismos especializados. Así, por ejemplo, en la V UNCTAD se recomendó "la ampliación de la práctica de los acuerdos intergubernamentales a largo plazo que abarquen posibles sectores de desarrollo del comercio con los países en desarrollo, especialmente en la esfera de las manufacturas y semimanufacturas, sin perjuicio para las exportaciones tradicionales de dichos países".^{4/}

Por otra parte, el informe de la Secretaría de la UNCTAD a la VI UNCTAD, recordando que los productos primarios constituyen más del 80% de las exportaciones de países en desarrollo a los países socialistas de Europa Oriental, reiteró la necesidad de desplegar esfuerzos para mejorar dicha composición.

Entre algunas clasificaciones de manufacturas utilizadas por la UNCTAD en el estudio del consultor de la CEPAL presentado a este Seminario se utiliza aquella que define como productos manufacturados todos los productos incluidos en las Secciones 5 a 8 de la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional de Naciones Unidas (CUCI) con exclusión del Capítulo 68, metales no ferrosos no trabajados. De otro lado, en el mismo estudio se plantea que aunque Cuba es un país latinoamericano miembro del CAME se trata de un caso especial, ya que su intercambio comercial con los países de Europa Oriental tiene una base económica y política distinta de la de otros países latinoamericanos.

Después de 1975 el comercio entre América Latina y los países socialistas de Europa Oriental se expandió rápidamente debido al aumento substancial de las exportaciones latinoamericanas. Las exportaciones de Europa Oriental a los países latinoamericanos crecieron en mucha menor proporción, creándose de esta manera un serio problema de desequilibrio comercial que ha sido planteado por los países del CAME.

Además, el crecimiento de las exportaciones latinoamericanas no ha tenido una base amplia y estable, ya que están concentradas en sólo dos

/países (Argentina

países (Argentina y Brasil) y aumentaron en 1980 y 1981 debido a las compras extraordinarias de cereales argentinos y brasileños por la Unión Soviética. Estas compras obedecieron a factores muy circunstanciales que pueden repetirse o no en el futuro inmediato.

2. Importancia de las manufacturas en el comercio América Latina - Europa Oriental

En el período comprendido entre 1970 y 1981, los países latinoamericanos y en particular los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI),^{5/} lograron significativos avances en la exportación de productos manufacturados a las diferentes áreas del mundo. En términos absolutos las ventas de manufacturas por los países de la ALADI aumentaron de 1.2 mil millones de dólares a 16.3 mil millones de dólares, es decir crecieron más rápido que el total de sus exportaciones. Como resultado la proporción de las manufacturas en el total exportado aumentó de 9.8% en 1970 a 18.8% en 1981.

Al mismo tiempo las exportaciones manufactureras de la ALADI a los países europeos miembros del CAME siguen teniendo un peso relativamente bajo dentro del total exportado al CAME, a pesar de su crecimiento en términos absolutos, a partir de 18 millones de dólares en 1970, a 102 millones en 1975, a 327 millones en 1980 y a 348 millones en 1981. Entre 1970 y 1980 su proporción aumentó de 4.8% a 5.7% para bajar en 1981 a 3.9%, debido principalmente al brusco incremento en las ventas de cereales argentinos a la Unión Soviética.

Por otra parte, cabe destacar la mínima participación que tienen los combustibles en las exportaciones de la ALADI a los países socialistas de Europa Oriental y, asimismo, la altísima proporción que constituyen los productos primarios (secciones 0, 1, 2 y 4 de la CUCI) en las exportaciones totales de la ALADI a Europa Oriental. En 1970 esos productos representaron 93.6% del total; en 1975, 92.7%; en 1980, 92.1% y en 1981, 94.9%.

Además de constituir una proporción reducida de las exportaciones de la ALADI a los países socialistas de Europa Oriental, las manufacturas han provenido en su mayor parte de sólo dos países miembros de la Asociación. En efecto, durante el período que se está examinando, Argentina y Brasil

/suministraron regularmente

suministraron regularmente no menos del 90% de los productos manufactureros, distribuyéndose el resto en proporciones variables entre Colombia, México y Uruguay.

A pesar de ser Argentina uno de los mayores exportadores latinoamericanos de manufacturas a los países europeos miembros del CAME, aquellas tienen poca importancia en el total de sus ventas al área. En términos absolutos las exportaciones de manufacturas argentinas a Europa Oriental experimentaron un continuo crecimiento entre 1975 y 1979, pasando de 28.2 a 111.2 millones de dólares, siendo también 1979 el año en que alcanzaron su mayor peso relativo (18.4%). Sin embargo, durante 1980-1982 las ventas de productos manufacturados estuvieron disminuyendo tanto en términos absolutos como relativos, llegando en 1982 a 72 millones de dólares, o sea, 4.3% de las exportaciones totales de Argentina a Europa Oriental.

Hay que señalar también que a lo largo del período examinado las exportaciones de manufacturas argentinas tuvieron escasa diversificación, concentrándose casi completamente en 3 ítems: extractos vegetales curtientes, cueros curtidos y tubos de hierro o acero.

Las exportaciones de manufacturas del Brasil a los países del CAME registraron una evolución parecida a la de Argentina. Sus ventas de productos manufacturados aumentaron entre 1975 y 1980 de 41.8 a 143.5 millones de dólares para llegar a representar 11% del total, pero en 1981 bajaron a 124.6 millones de dólares (8%) y en 1982 a 85.2 millones de dólares (7.3%). Esta baja tiene su explicación en una fuerte reducción de las exportaciones de manufacturas dirigidas a Polonia (de 58.5 a 13.4 millones de dólares) y a Rumania (de 29.7 a 2.5 millones de dólares).

Una circunstancia que distingue a Brasil de Argentina es una mayor diversificación de sus exportaciones manufactureras. Entre estas se han incluido, aunque en volúmenes desiguales, alrededor de 12 partidas diferentes (entre otras, ácidos y sus derivados, extractos vegetales curtientes, alcaloides, productos de perfumería y cosméticos, jabones, hilados e hilos textiles, tejidos de algodón, e hierro en bruto).

La participación de las manufacturas en las exportaciones de Colombia a los países socialistas de Europa Oriental ha sido pequeña y ha estado limitada a muy pocos productos. Así, el total de las ventas de envases de

/cartón, hilos

cartón, hilos de fibras textiles y artículos de materias plásticas artificiales fluctuó en el período examinado entre 1.1 y 8.6 millones de dólares.

Las exportaciones de productos manufacturados de México a los países del CAME han sido de poca importancia y han estado limitadas principalmente a algunos elementos químicos, hilos de fibras textiles y vestuario.

Por su parte, las ventas de manufacturas del Uruguay a Europa Oriental presentan rasgos similares a las de otros países examinados previamente: valores que han tendido a crecer en años recientes pero que han registrado fluctuaciones irregulares y un alto grado de concentración en pocos productos.

Los otros países de la ALADI (Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela) prácticamente no exportan manufacturas a los países miembros del CAME.

Por el lado de las importaciones latinoamericanas desde los países socialistas de Europa Oriental se observa un predominio absoluto de las manufacturas en éstas, que algo disminuyó sólo en aquellos años que Brasil importó petróleo desde la Unión Soviética y/o carbón desde Polonia.

Así, en las importaciones argentinas desde Europa Oriental durante el período 1975-1980, entre 65% y 92% del total consistían de manufacturas, sobre todo productos químicos y maquinaria. Para Brasil, en 1975-1982 los productos manufacturados representaron en promedio el 63% de las importaciones totales desde Europa Oriental, con un fuerte predominio de bienes de capital y productos químicos. Una composición similar tienen las importaciones de Colombia, México y otros países latinoamericanos desde Europa Oriental; en efecto, una elevada proporción corresponde a maquinaria y en segundo lugar están los productos químicos.

3. Posiciones de los países de Europa Oriental y de América Latina respecto al comercio recíproco de manufacturas

Los países del CAME conscientes de los bajos niveles alcanzados por las manufacturas en sus importaciones desde América Latina dan como razón principal para ello el fuerte desequilibrio existente en el comercio mutuo, lo que les impide aumentar sus compras en la región. Otro factor negativo importante es la gran distancia geográfica entre Europa Oriental y América Latina; los fletes encarecen mucho el costo de las mercancías de manera

/que éstas

que éstas pierden su competitividad, siendo ese hecho de especial trascendencia para los bienes de consumo.

Por otra parte, se ha argumentado que normalmente las telas, los calzados y los vestuarios se producen en pequeñas cantidades en los diferentes países de América Latina, mientras que las empresas importadoras soviéticas están interesadas en adquirir grandes partidas. También las empresas soviéticas importadoras de bienes de consumo han reclamado sobre la calidad de ciertas mercancías latinoamericanas, la que con cierta frecuencia no ha correspondido a las expectativas de los consumidores. Ello no permite a las empresas incluir esas importaciones en sus planes de largo plazo, los cuales son la base del comercio.

Al mismo tiempo habrían crecido las dificultades para exportar la maquinaria de los países del CAME al mercado latinoamericano. Por ejemplo, en Brasil el sector estatal compra solamente equipos completos pero por no más de 15 a 20% del costo total de los proyectos de inversión, lo que hace extremadamente difícil la compatibilización con el equipamiento nacional.

Los países latinoamericanos, por su parte, no tienen una posición común en relación al comercio de manufacturas con los países del CAME. Ello se explica por los diferentes grados de desarrollo industrial de los países de América Latina, así como por las diferencias en sus políticas económicas y comerciales.

En Argentina durante varios años la situación económica fue desfavorable tanto para la producción como para la exportación de manufacturas; en las condiciones económicas imperantes muchos productos industriales argentinos perdieron su competitividad. El cambio registrado en años recientes en la política económica ha empezado a producir efectos favorables; sin embargo, la reactivación del comercio sería lenta y gradual, aunque los empresarios argentinos están interesados en promover las ventas de manufacturas a Europa Oriental. Además las autoridades de Argentina están conscientes del desequilibrio en favor de su país existente en el comercio con los países del CAME, lo que no les permitiría insistir mucho en la promoción de sus exportaciones manufactureras.

/También se

También se ha expresado en Argentina que el país no puede equilibrar adecuadamente el comercio con la Unión Soviética, ya que debido a sus actuales problemas económicos el sector público está limitado en sus posibilidades de compras de equipos y el sector privado nacional no tiene tradición de compras de equipos en Europa Oriental.

En Uruguay, la política económica vigente durante los últimos años habría sido la causa principal de las dificultades para exportar manufacturas tanto hacia Europa Oriental como hacia el resto del mundo. Mientras otros países tomaron medidas de promoción de las exportaciones manufactureras, la política económica del Uruguay no contempló incentivos especiales para los exportadores de manufacturas. En estas condiciones resulta muy difícil esperar que los empresarios se dirijan a los mercados externos con un producto nuevo o con un producto ya conocido a un mercado nuevo. Por eso el comercio de Uruguay con los países de Europa Oriental está dominado por los productos tradicionales de exportación, aún en mayor grado que el comercio con otras áreas.

Se ha mencionado también en Uruguay que las condiciones específicas de los países socialistas constituyen otra causa de las dificultades para penetrar en sus mercados con la exportación de artículos manufacturados. Entre esas condiciones específicas está el monopolio en cada país del CAME de una empresa de comercio exterior para la compra de cierto tipo de productos; la total centralización administrativa; la tendencia de las empresas de comercio exterior de los países socialistas de hacer negocios con las empresas estatales o con las empresas privadas de mayor envergadura y de comprar grandes cantidades de mercaderías, siendo todos ellos elementos que complican la participación de las pequeñas y medianas empresas privadas en el comercio. Al mismo tiempo, los empresarios uruguayos no tienen experiencia en la formación de las "trading companies" para administrar sus exportaciones, ni tampoco disponen de un apoyo promocional suficiente de parte del Estado.

En el Brasil se encuentra insatisfactorio el estado del comercio de manufacturas con los países miembros del CAME, ya que el país tiene muchas dificultades para colocar sus productos manufacturados en los mercados de Europa Oriental, en circunstancias de que se considera que su potencial

/industrial está

industrial está en condiciones de satisfacer ciertas necesidades de abastecimiento de los países socialistas. Tanto el gobierno como el sector privado están sumamente interesados en ampliar sustancialmente las ventas de productos manufacturados a los países de Europa Oriental y creen que los mercados de estos países podrían absorber manufacturas brasileñas en cantidades significativas.

El gobierno del Brasil ha promovido la participación de empresas privadas nacionales en todas las ferias comerciales internacionales que se realizan en los países de Europa Oriental. Respondiendo al interés de esos países de dar el carácter más amplio posible a sus ferias, el gobierno del Brasil ha financiado a sus empresas privadas para que participen en ellas. Por otra parte, en los últimos años la Comisión de Comercio con Europa Oriental (COLESTE) y la Asociación Brasileña de Industrias de Base (ABDIB) organizaron misiones comerciales industriales a Checoslovaquia, República Democrática Alemana y la Unión Soviética, con el objetivo de promover las ventas de manufacturas. Las misiones industriales de estos países, que recíprocamente visitaron Brasil, expresaron su satisfacción por el alto grado de desarrollo industrial brasileño y por las amplias y apropiadas capacidades de producción de las empresas visitadas, tanto estatales como privadas. Complementariamente, una "trading company" ha expuesto los productos manufacturados de las empresas privadas brasileñas en los "exponents" permanentes de la Unión Soviética, República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Hungría.

Así, los organismos gubernamentales y las empresas privadas del Brasil han estado haciendo un amplio esfuerzo económico y organizativo para promover las ventas de manufacturas en Europa Oriental, pero consideran que hasta ahora no ha habido una respuesta apropiada de parte de los países del CAME.

Por parte del Brasil se han planteado diferentes razones que explicarían el bajo nivel de las ventas de productos manufacturados a los países de Europa Oriental. Entre ellas hay problemas estructurales vinculados a su sistema socioeconómico, a la vez que hay también dificultades coyunturales y obstáculos de carácter técnico. El problema estructural consiste en cierta rigidez en la toma de decisiones, proveniente de la falta de

/flexibilidad en

flexibilidad en sus escalones administrativos. Una de las manifestaciones y consecuencias de esta rigidez es la resistencia de las empresas importadoras a cambiar sus suministradores. La falta de divisas es una dificultad coyuntural causada por la crisis económica internacional y agravada en algunos casos por dificultades económicas y financieras nacionales (Polonia, Rumania) y, en otros, por las malas cosechas de cereales (Unión Soviética). Un obstáculo técnico importante es la distancia existente entre Brasil y Europa Oriental, ya que el flete encarece significativamente las mercaderías de ese país llegando en muchos casos a privarles de su competitividad sobre todo en comparación con las manufacturas de Europa Occidental.

En las reuniones de las comisiones mixtas de comercio y cooperación científica y tecnológica, los representantes de los países socialistas han explicado que es el alto déficit comercial que tienen con Brasil, lo que les impide comprar las manufacturas de ese país. La parte brasilera no ha considerado que ese sea un argumento válido, ya que sostiene que ese déficit se genera casi exclusivamente por las compras de productos agrícolas que los países socialistas efectúan por razones de emergencia y que de todas maneras las efectuarían en algún lugar del mundo. Agrega que Brasil no tiene gran interés en promover las exportaciones de sus cereales, porque los compradores no faltarían.

En definitiva, Brasil considera que existen perspectivas favorables para la ampliación de las exportaciones de sus manufacturas a los países de Europa Oriental, siempre que haya una adecuada disposición política de esos países. Se argumenta que hay un componente político importante en las decisiones de las empresas de comercio de Europa Oriental para escoger sus socios comerciales y que ese componente podría pesar más en las decisiones de comprar manufacturas favoreciendo a los países en desarrollo. En tal sentido, los países socialistas podrían dar algún tipo de preferencia a los países en desarrollo que tienen la capacidad de suministrarles manufacturas, incluyendo equipos y maquinarias, en comparación con lo que hacen en sus tratos con los países desarrollados de economía de mercado.

Adicionalmente, de parte del Brasil se ha sostenido que los países latinoamericanos no tienen acceso oportuno a la información sobre lo que

/se hará

se hará en cuanto a programas de desarrollo económico de los países socialistas. Cuando los planes quinquenales han sido publicados y Brasil ha recurrido a los organismos gubernamentales para examinar que equipos puede suministrar para la construcción de las plantas industriales previstas, la respuesta generalmente ha sido que ya se habían concluido los acuerdos necesarios con ciertas empresas occidentales o de países socialistas. Por ello, se ha planteado que es indispensable una transmisión apropiada de la información sobre la naturaleza de los planes de desarrollo de los países del CAME y, además, que uno de los caminos para ampliar el comercio de manufacturas es la cooperación industrial, incluyendo operaciones tanto bilaterales como triangulares.

4. Algunas conclusiones sobre el estado actual del comercio de manufacturas entre América Latina y los países del CAME y sus posibilidades de ampliación

A pesar del significativo desarrollo del comercio entre los países de América Latina y los países europeos miembros del CAME registrado en los últimos años, sobre todo el notable aumento de las exportaciones latinoamericanas, la estructura cuantitativa y cualitativa de ese comercio evidencia ciertos desequilibrios que producen efectos negativos sobre las relaciones económicas entre las dos regiones.

Las exportaciones latinoamericanas crecieron en el período examinado mucho más rápido que las exportaciones de los países socialistas, lo que crea para estos últimos un serio problema de déficit comercial. Al mismo tiempo en las exportaciones latinoamericanas a Europa Oriental, predominan las materias primas, inclusive en mayor grado que en las destinadas a Europa Occidental, mientras que las manufacturas tienen un bajo peso relativo y su valor absoluto es muy limitado.

Sólo dos países, Argentina y Brasil, exportan no menos del 90% de las manufacturas latinoamericanas, pero esas exportaciones tienen escasa diversificación y se componen en su mayoría de productos de reducido valor agregado.

Aunque todos los países latinoamericanos están incluidos en las listas de beneficiarios del Sistema Generalizado de Preferencias de los países de Europa Oriental, todo parece indicar que están aún por aprovecharse

/debidamente las

debidamente las potencialidades que pueden tener los esquemas preferenciales de los países socialistas para los países de América Latina.

Es de notar también que con excepción de Brasil, los países latinoamericanos no parecen haber llevado a cabo en los últimos años una política activa de promoción de sus exportaciones manufactureras a los mercados de Europa Oriental. De otro lado, la crisis económica y financiera internacional influyó negativamente sobre las posibilidades de los países socialistas de ampliar sus compras de manufacturas en América Latina.

Sin embargo, a pesar de las dificultades existentes en el comercio de manufacturas entre las dos áreas, existen vías para promover el desarrollo de ese comercio.

En primer lugar, una alternativa interesante la constituyen los acuerdos de compensación establecidos dentro del marco de la cooperación industrial. Si los países latinoamericanos compran plantas a los países miembros del CAME, los pagos de esas compras podrían realizarse a través de la exportación al CAME de las manufacturas y semimanufacturas producidas por esas plantas.

En segundo término, podrían vincularse los aumentos de compras de manufacturas de los países miembros del CAME por los países latinoamericanos, con el incremento de ventas de manufacturas latinoamericanas a los países del CAME.

Tercero, sería recomendable que las empresas exportadoras latinoamericanas muestren mayor dinamismo en su comercio con los países del CAME. Así, les correspondería estudiar mejor los mercados de los países socialistas y sus posibilidades de importación, a la vez que necesitan ser más activas en la promoción de sus mercaderías, en la vinculación de compras y ventas y en la creación de las empresas mixtas. Complementariamente, un método eficaz de promover las exportaciones de manufacturas latinoamericanas sería a través de la formación de "trading companies" por las empresas exportadoras de la región, lo que podría hacerse con el apoyo técnico y organizativo del Estado.

En cuarto lugar, como el comercio de manufacturas se ve afectado seriamente por los altos costos de los fletes, sería conveniente considerar la utilización de ciertas modalidades de transporte marítimo que permitan reducir las tarifas existentes.

/Por último,

Por último, en el comercio recíproco de manufacturas es muy importante el componente de decisión política sobre la materia, por lo que una nueva actitud en tal sentido debería contribuir tanto a la ampliación de las importaciones latinoamericanas desde Europa Oriental, como al incremento de las compras de manufacturas latinoamericanas por los países miembros del CAME.

/III. LOS

III. LOS CONVENIOS DE COOPERACION EN HIDROELECTRICIDAD

1. Antecedentes Generales

Para tener una visión amplia de la cooperación en el campo de la hidroelectricidad entre los países de América Latina y los países miembros del CAME, fueron preparados dos estudios independientes: uno por un consultor de la CEPAL y el otro por un consultor de la UNCTAD. Los dos informes no muestran grandes divergencias en la evaluación de las experiencias registradas confirmando que se trata del tema menos controvertido sobre las relaciones económicas entre las dos áreas.

Los convenios de cooperación en materia de energía eléctrica ocupan un lugar preponderante entre todos los convenios de cooperación suscritos por los países de América Latina y los países del CAME. Ello se explica por la gran importancia que tiene el problema energético para el desarrollo de los países latinoamericanos, por su gran potencial hidroeléctrico que hasta ahora ha sido sólo parcialmente explotado, y por la reconocida experiencia y capacidad en diseño y fabricación de equipos eléctricos que tienen algunos países europeos miembros del CAME.

Las necesidades de desarrollo energético de los países de América Latina se han traducido en la realización de múltiples esfuerzos para ampliar significativamente sus capacidades instaladas de generación, especialmente a partir de 1970. La intensificación de la ampliación energética en la región ha requerido importante apoyo financiero y tecnológico externo, incluyendo el proveniente de los países europeos miembros del CAME. En la década de 1970 la capacidad instalada regional se amplió en 44.800 MW, de los cuales un total de 8.100 MW corresponde a la creada en cooperación con los países del CAME.

En el informe del consultor de la CEPAL se examinan específicamente las experiencias de cuatro países de América del Sur (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay), los que han materializado proyectos de desarrollo energéticos con los países europeos miembros del CAME, más concretamente con la Unión Soviética, Checoslovaquia y Hungría.

La base jurídica y contractual de la cooperación en hidroelectricidad la forman los convenios intergubernamentales de dos tipos: convenios comerciales sobre suministro de maquinaria y equipos o bien convenios de

/asistencia técnica.

asistencia técnica. Las obligaciones concretas de las partes se establecen en los contratos entre las organizaciones de comercio exterior de los países socialistas y las empresas latinoamericanas, en la mayoría de los casos, estatales. Estas obligaciones incluyen los plazos de suministro de los equipos, servicios a prestar (diseño, participación en los trabajos de construcción y montaje, ajuste, formación de cuadros técnicos, servicio técnico a los equipos suministrados, etc.), condiciones y forma de pago.

Las condiciones de comercio y de crédito en la cooperación se determinan por la práctica mundial existente y toman en cuenta las posibilidades financieras de los países latinoamericanos y las perspectivas de su solvencia. Al mismo tiempo, las condiciones de cooperación reflejan la aspiración de los países miembros del CAME para contribuir a la formación de economías más autónomas en los países en desarrollo y para promover principios de beneficio mutuo.

2. Análisis de las experiencias registradas

Los estudios realizados por los consultores de la CEPAL y de la UNCTAD concluyen que en varios casos fueron relativamente bajos los precios de las máquinas y equipos electro-mecánicos adquiridos en los países miembros del CAME, así como los pagos correspondientes fueron usualmente convenidos a largo plazo y con bajos intereses. Esta situación se ha podido verificar efectivamente en algunos casos, en los que se han comparado los resultados de licitaciones internacionales abiertas, tal como ocurrió en la adquisición de las turbinas y generadores de la central binacional de Salto Grande, en la cual la diferencia de precios resultante era notable.

Además, la adquisición de los equipos de generación eléctrica en los países miembros del CAME ha significado para los países latinoamericanos disponer de una mayor diversificación de proveedores, con el consiguiente mayor poder de negociación que ello significa.

En lo que se refiere a la calidad de los equipos suministrados principalmente por la Unión Soviética y Checoslovaquia, los ejecutivos de las empresas adquirentes han manifestado su opinión favorable en relación a sus características técnicas. Han expresado que se trata de máquinas de

/construcción muy

construcción muy sólida y de buen diseño, con las que ha sido posible obtener un buen nivel de operación y un alto rendimiento hidráulico y eléctrico. Asimismo, han coincidido en manifestar que se trata de equipos confiables, los que en algunos casos ya se encuentran en operación desde hace varios años.

En cuanto a problemas registrados en la cooperación hidroenergética con países europeos del CAME, los ejecutivos latinoamericanos entrevistados mencionaron las dificultades que ocurrieron inicialmente para efectuar la inspección del equipo en fábrica. Estas dificultades pudieron solucionarse en todos los casos y las inspecciones en la etapa de fabricación de los equipos se efectuaron por parte de personal designado por los adquirentes. Otras dificultades y retrasos producidos en algunos casos correspondieron a la etapa de montaje de los equipos y también pudieron solucionarse satisfactoriamente.

También ha tenido consecuencias positivas la cooperación técnica en forma de estudios del potencial hidroeléctrico de determinados ríos o zonas y/o estudios de factibilidad y de predimensionamiento de centrales hidráulicas efectuada en colaboración con países miembros del CAME, pues estos países han contribuido con su gran experiencia y han enviado el personal técnico y todos los equipos necesarios para efectuar en forma completa estos estudios.

Las modalidades de cooperación en hidroelectricidad entre los países de América Latina y los países europeos miembros del CAME han ido cambiando con el tiempo y según el grado de desarrollo relativo de cada país latinoamericano. Las principales modalidades de los contratos suscritos han sido:

- contratos en condiciones "llave en mano";
- contratos para fabricación y suministro de equipos; y
- formación de consorcios que incluyan las empresas de los países del CAME y de América Latina (o también las empresas de terceros países).

Los contratos "llave en mano" han sido bastante comunes para los países que tenían poco desarrollada su industria metalmeccánica, mientras que los contratos para fabricación y suministro de los equipos han demostrado ser una modalidad conveniente para los países latinoamericanos que

/tienen un

tienen un grado relativamente avanzado de desarrollo metalmeccánico. La formación de consorcios bilaterales o multilaterales es posible y conveniente para los países latinoamericanos de mayor desarrollo metalmeccánico, pues ello aumenta enormemente la posibilidad de fabricación local de equipos muy complejos, permitiendo una amplia colaboración en este campo y un intercambio muy efectivo de tecnología.

A pesar de que la cooperación en hidroelectricidad es beneficiosa tanto para los países de América Latina como para los del CAME, la materialización de convenios en este sector encuentra dificultades que provienen principalmente del alejamiento geográfico, de problemas de fletes y comunicaciones y de desconocimiento recíproco de sus posibilidades y necesidades.

Los fletes marítimos han tenido, en algunos casos, que soportar los inconvenientes derivados de demoras y retrasos causados sobre todo por el bajo volumen de comercio habitual entre los países latinoamericanos y los del CAME. Aunque las tarifas del transporte marítimo en barcos de países miembros del CAME suelen ser inferiores a las de las compañías pertenecientes a la Conferencia Marítima del Atlántico Norte, el ahorro en el flete con frecuencia es contrarrestado por las demoras de los embarques.

La falta de información sobre las necesidades y posibilidades recíprocas de los países de América Latina y los países europeos miembros del CAME constituye un serio obstáculo para el mayor desarrollo de cooperación entre ellos en la construcción de centrales eléctricas. Es un factor negativo importante el desconocimiento existente, por parte de los ingenieros y técnicos latinoamericanos, de la tecnología y normas utilizadas y de los procesos productivos propios de los países europeos miembros del CAME. Incluso, el hecho de estar más al tanto de las tecnologías, normas y procesos occidentales se refleja en las condiciones que suelen establecerse en los llamados a licitaciones abiertas internacionales.

3. Perspectivas de la cooperación en hidroelectricidad

En los últimos años, la crisis económica internacional y el deterioro de la situación económica de los países latinoamericanos tuvieron cierta influencia negativa sobre las relaciones económicas entre América Latina y los países del CAME, incluyendo su cooperación en hidroelectricidad. La

/postergación de

postergación de algunos proyectos energéticos nuevos y la dilación en la construcción de otros ya iniciados, por razones de austeridad financiera, tienden a disminuir el volumen y la intensidad de la cooperación bi o multilateral.

Pero a pesar de la reducción del ritmo de desarrollo energético en muchos países latinoamericanos, las perspectivas de expansión de la cooperación energética entre la región y los países europeos miembros del CAME son favorables. La intención de los países latinoamericanos de reducir el peso del petróleo en sus balances energéticos, equilibrando la estructura de éstos, tendría como consecuencia práctica el aumento de la potencia instalada de centrales hidroeléctricas. Para ello un papel importante puede desempeñar la cooperación con los países europeos miembros del CAME.

Con tal fin, probablemente seguirán utilizándose las tres modalidades de cooperación ya ensayadas: contratos "llave en mano"; contratos de suministro de equipos y/o servicios, y formación de consorcios bi o multilaterales. Esta última puede ser la modalidad de creciente aplicación en el futuro, sobre todo en los países cuya industria metalmeccánica está en situación de fabricar algunos equipos energéticos de cierta complejidad.

La formación de consorcios mixtos de fabricantes supone también otra condición que es importante para obtener mejores resultados en la cooperación internacional, siendo ella la concertación de convenios de largo plazo. Los convenios de este tipo presentan varias ventajas, entre las que cabe destacar un mayor intercambio de tecnología, un mejor conocimiento recíproco de las partes y el desarrollo de diversas etapas de fabricación de equipos.

Complementariamente, parece imprescindible que exista un mayor flujo de información acerca de las necesidades y posibilidades recíprocas de los países latinoamericanos y de los del CAME. Asimismo es de gran importancia un mayor conocimiento, por parte de los ingenieros y técnicos latinoamericanos, de las tecnologías, normas y procesos productivos propios de los países europeos miembros del CAME.

Para evitar la repetición de algunos inconvenientes surgidos en experiencias ya evaluadas, se podría incorporar en los futuros contratos los siguientes puntos:

/- definiciones

- definiciones claras y detalladas de los servicios de inspección que se requieren;
- programas de inspección, determinando elementos y etapas que serían objeto de inspección;
- determinación previa de los métodos de ensayo, normas y valores de referencia;
- determinación de los elementos en que se exigirá un premontaje en fábrica y si habrá o no inspección de estas operaciones por parte del comprador o su representante;
- concertación previa de las modalidades que regirán el montaje de equipos, indicando cantidades y condiciones del personal especializado que envíe el fabricante.

Como conclusión de este resumen, se confirma que ha sido positiva la experiencia de la participación de los países europeos miembros del CAME en la materialización de los programas de desarrollo energético de los países latinoamericanos; que la ampliación de la cooperación en hidroelectricidad entre las dos áreas puede contribuir al incremento del potencial energético, tecnológico, industrial y económico en general de los países de América Latina, y que a pesar de la situación actual de crisis económica y financiera de la región latinoamericana, las perspectivas de esta cooperación son amplias y promisorias.

Notas

Notas

1/ La denominación países de Europa Oriental miembros del CAME, incluye a Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y Unión Soviética.

2/ Véase al respecto, "Relaciones económicas de América Latina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica", Estudios e Informes de la CEPAL Nº 12, Santiago de Chile, junio de 1982.

3/ Véase al respecto, "Declaración Conjunta suscrita por la mayoría de los países del CAME ante la Cuarta Conferencia de la UNCTAD", Nairobi, 1976.

4/ Véase el texto transmitido al Presidente de la Conferencia por el Presidente de la Comisión IV.

5/ Por razones de disponibilidad estadística y de otra índole, en el estudio del consultor de la CEPAL el análisis debió circunscribirse al conjunto de países miembros de la ALADI.

12/1/20

The following table shows the results of the experiment. The data is presented in a clear and concise manner, allowing for easy comparison of the different conditions. The results show that the treatment group performed significantly better than the control group in all measures. This suggests that the treatment is effective in improving the outcome of the experiment. The data is presented in a clear and concise manner, allowing for easy comparison of the different conditions. The results show that the treatment group performed significantly better than the control group in all measures. This suggests that the treatment is effective in improving the outcome of the experiment.